



Taller de Creatividad  
“La primavera avanza”



PARA LA ESTIMULACIÓN INTELECTUAL Y EL DESARROLLO PRÁCTICO



## Resumen

La experiencia del **taller de creatividad**, como extensión práctico-operativa del taller-base “Cómo mantener activa la memoria”, se llevó a cabo en la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, República Argentina, en la denominada Universidad de la Mediana y Tercera Edad “Olga Cosettini”. La misma es una O.N.G. perteneciente al grupo P.A.S.I. 1 (Programa de Asistencia Social Integral), adherida a la Red de Universidades Abiertas. La apertura y el desarrollo de la experiencia se produjo en agosto del año 2004, continuando su primera etapa hasta diciembre del mismo año, ya que ha sido pensado como una experiencia cuatrimestral por cuestiones de costo. Vale aclarar, de todas maneras, que actualmente se sigue desarrollando tal experiencia en la institución para todos aquellos adultos mayores pertenecientes a la misma que estén interesados en participar. El grupo de trabajo se conforma por Andrea Vega, Técnica en comunicación social, Mariano Cordera, actual Residente de la carrera de Psicólogo y Beatriz Alassia, Psicóloga social.

La experiencia, si nos remitimos no sólo a nuestras pupilas y escuchamos los emergentes de los mismos alumnos participantes, podemos decir que ha sido altamente positiva en tanto estos últimos llegan a demandar, un año después, la continuación de tal espacio para los que no participaron, y la apertura de otro taller paralelo que especifique temarios abordados en “La primavera avanza”. Desde este mismo entusiasmo saltamos a la escritura y la presentación de la experiencia realizada, inscribiendo tal trabajo dentro del **tópico “Inclusión social”** por su objetivo principal: el re-posicionamiento de los roles del sujeto, posibilitando identificaciones movilizantes a un aprendizaje de acuerdo a deseos y posibilidades singulares. Se plantea así el taller como la apertura de un espacio para la reflexión y la acción de la re-activación de roles pendientes desde una forma diferente, estratégica y creativa, de participación activa en la trama social.

## Adultos mayores, abuelos... viejos

Podemos nombrarlos de diferentes maneras, sentirlos de otra, inclusive hablar en tercera persona señalando con el dedo, como si fuera actuar la futura tercera edad a la que no se piensa llegar. Gambetear mirando pa’ otro lao. Y necesitar caer para darse cuenta... ¿de qué? El envejecimiento puede caracterizarse desde una perspectiva psicoanalítica como aquella fase privilegiada en la que el sujeto debe elaborar



múltiples duelos y ataques narcisistas, donde un Yo avasallado en su rama orgánica principalmente, sufre los embates propios del proceso primario que mantiene la misma fuerza originaria: "los impulsos del Ello, los contenidos del Super Yo infantil y del inconsciente reprimido, continúan con las mismas exigencias de gratificación y los mismos montos energéticos"<sup>1</sup>. Graciela Zarebski<sup>2</sup> nos dice al respecto que tanto aquí como en cualquier otro momento de la vida, no se trata de un "ahora no se puede nada", sino que más bien se apunta al "nunca se puede todo", que sirve de trampolín al propio "poder diferente".

Bajo tales posicionamiento y lecturas del adulto mayor, se nos presenta como eje central de trabajo la motorización de las sustituciones - herramienta fundamental del deseo y de la pulsión de vida - elaborando nuevos ideales y aspiraciones identificatorias. Claro está que es para darle batalla a lo que creemos que es la **problemática central** a la que se enfrentan los adultos mayores: **pérdida gradual de los roles activos (trabajo, vínculos familiares, vínculos de amistades, etc.) dentro del campo social, quedando aislados y con escasas posibilidades de participación en tales movimientos que se establecen**; *"ser viejo no tiene un rol social definido en la sociedad industrial contemporánea. Implica que ya no se espera nada de él"*<sup>3</sup>. **A esto interesa articular el peso con que se despliegan los prejuicios mismos que, desde lo cotidiano, versan sobre ellos y se suman al deterioro de su identidad, su "sí mismo"**.

Desde aquí pensamos entonces la gran importancia de un abordaje interdisciplinario para una mejor comprensión de nuestra tarea en relación a la salud mental de esta franja etaria.

### Y cuando el martillo legal de la jubilación significa castración

En la trama social la vejez, entrampada bajo el nombre de la jubilación, viene determinada para todos por decisiones legales que son independientes de la capacidad individual para seguir siendo productivo y activo. Se marca así, desde un sistema que tanto exige y que tan poco da, una universalización de la singularidad quedando en un mismo plano el envejecimiento y el envejecer, empujando tanto al adulto como al adulto mayor, hacia la incertidumbre y el vacío del sin saber muy bien que pasará. Atrape enajenante que es importante sortear **diferenciando el envejecimiento** como un hecho



universal que depende mayoritariamente del biológico aplanamiento de las células del cuerpo, **del envejecer** como hecho singular que está relacionado tanto con la calidad de vida, como con la manera en que se habitará éste último período.

Si bien se puede tomar como barrera demarcatoria a los años que van desde los 55 hasta los 65, no necesariamente se los debe emparentar como el pasaje a lo no productivo, a la pasividad que tantos mitos negativos genera sobre el imaginario del adulto y del adulto mayor. Este cerramiento propio de las celdas panópticas del pensamiento, no llevará a otro lugar más que al del estrés, la apatía, la imposibilidad de elaboración de duelos, el corte de los lazos con el entorno y la pérdida de roles; todos ellos promotores privilegiados de un deterioro mental y anímico acelerado en el envejecer. Mientras sigamos apostando a un desplazamiento de los adultos mayores a instituciones especializadas donde realicen sólo actividades de tipo manual (en el mejor de los casos), en donde su atención y motivación dependa de un gran televisor grupal que funciona como ventana de un mundo al cual ya no pueden acceder, o de la espera a las visitas imposibles de fin de semana, se seguirá considerando a la jubilación como salto a un vacío lleno de carencias sin participación, margen de la interacción cultural y comunitaria para la cual, en realidad, no se tiene por qué estar predestinado.

### Hacia la posibilidad del movimiento en la trama

Notamos, en un intento de puentes interdisciplinarios, que desde la comunicación, (en tanto base para el establecimiento de vínculos sólidos) los adultos mayores son interpelados negativa y prejuiciosamente a la vez que intentan fomentar la construcción y el mantenimiento de sus identidades. Cada uno intenta desenvolverse de acuerdo al lugar que se dispone a ocupar (activa o pasivamente) en la sociedad, según las acciones que le confieren y su modo de proyectar y recordar en ellas. Desde aquí es que se rescata la estimulación de la creatividad: sus expresiones (imágenes, ideas, corporales), sus funciones cognitivas (memoria, percepción, etc.). Lo que facilitará la producción de un trabajo analítico-catabólico sobre aquellas producciones que se le presentan desde diferentes ángulos: discursos cotidianos, familia y ámbito urbano; preconcepciones, historia propia y todo aquello que hace al mundo interno de los adultos mayores. Tal movimiento estimulador apunta, decididamente, a romper el



cerramiento imaginario pasivo-negativo de aquello que hace a la identificación social, pues se entiende y se fomenta al adulto mayor como un sujeto activo y productor de su hacer.

Consideramos entonces que, dentro de las posibilidades que las O.N.G. de la ciudad de Rafaela ofrecen a los sujetos sociales, y teniendo en cuenta que se trata de personas adultas, los talleres aportan una herramienta más al desarrollo creativo y artístico, que supone un compromiso intelectual y crítico, apuntando a la pulsión de vida, a la capacidad de cada uno de ligarse y objetalizar en y a la vida. Apostamos, con la apertura de tales espacios de reflexión y acción, a un re-posicionamiento de los roles del sujeto. Espacio, a la vez, posibilitador de identificaciones movilizantes a un aprendizaje del “elegir qué” y “elegir cómo”, de acuerdo a deseos y posibilidades. Espacio de apertura para la re-activación de roles pendientes, lo cual nos lleva a considerar también una forma diferente, estratégica y creativa, de participación activa en la trama social.

Tanto en el adulto como en el adulto mayor es posible el movimiento y el desarrollo de actividades de tipo cognitivas que despierten placer, siendo que **el despliegue de dichas actividades, entrelazadas con la singularidad del envejecer, retrasarán al universal proceso fisiológico del envejecimiento.**

### Construcción de la propuesta de trabajo: palabras, imágenes... ¡taller!

#### 1.- Las palabras

*Viejo: Dícese de la persona de mucha edad. Persona que ya no es joven. Que no es reciente ni nuevo. Deslucido, estropeado por el uso. Voz de cariño que se aplica a los padres y a otras personas.*

*Niño: Que se halla en la niñez, que tiene pocos años, que tiene poca experiencia, que obra con poca reflexión<sup>4</sup>*

#### 2.- Las imágenes

Fidel Moccio<sup>5</sup> señala que los recursos expresivos generan imágenes, ideas y temas tras los cuales comenzaron a ir sus modalidades de trabajo, intentando “solturas”. Lo cual se haría frecuente en el transcurrir de la tarea. También nos recuerda la letra freudiana: al sueño lo experimentamos



predominantemente en imágenes visuales.

### 3.- El taller

“Un taller es un lugar donde se enseñan y se practican técnicas. También es taller el estilo de la actividad que busca la creatividad y la expresión. Como la concentración de estímulos cuya respuesta es la expresión. La propuesta de una tarea y los instrumentos que proporcionamos (...) son los estímulos, el desafío, para que el paciente o alumno se comunique consigo mismo y nos comunique algo de lo que hemos provocado en él.”<sup>6</sup>

No hay diccionario que alcance a mostrar lo multívoco que son las palabras, menos el daño o el estigma que pueden llegar a desplegar sobre el sujeto. Desluciendo. Igualmente los diccionarios existen, y dan UN sentido, UNA definición que caracteriza, en éste caso, a los viejos. Tienen la capacidad de captar en algún punto los discursos que nos habitan, y salpicar el imaginario del prejuicio que portamos. Pero sabemos, en definitiva, que está en el lector, en el buscador la capacidad de ir más allá del UN sentido. Quizás insistiendo con el diccionario. Y rastreando antinomias: el niño. Aunque, ¿hasta qué punto el niño y el adulto mayor se diferencian? El Poeta<sup>7</sup> parece no estar de acuerdo escribiendo que "todo vivo es niño eterno". Todo vivo. Todo vivo. Tres veces todo vivo, y el adulto mayor es uno de ellos, al que bien se intenta captar con su participación en tales espacios de taller. Y definir: un taller es antes que nada, un espacio movilizante. ¿Todo espacio es movilizante? Sí, pero este espacio es específicamente de taller. Y no todo espacio necesariamente lo es, aunque sea movilizante. Quiero decir: no existe ni el todo ni la nada, sino solo lo movilizante; o mínimamente es lo que el coordinador del taller quiere hacer existir en tanto ahí no se es sólo. Habrá otros que permitirán el movimiento de las identificaciones y de las sustituciones buscadas por los caminos de la expresión misma de la subjetividad.

Se apuesta a brindar espacios-taller para la manifestación de la significación, que permita las especificidades sustitutivas de la pulsión de vida del cada uno. Pues significar es también significarse, y en ese significarse desde la expresión, los adultos mayores intentarán historizarse creativamente, reelaborando los discursos de una manera creativa. Se producirá una suerte de acompañamiento (grupo de trabajo y coordinadores), para una nueva posición del "sí mismo", desarticulando posturas comunes, estereotipantes y negativas, para que puedan comprenderse como sujetos activos aptos para intervenir en la comunidad.



En definitiva el taller apunta a superar aquel planteo primero que muestra la encrucijada en la que se encuentran los adultos mayores hoy, y que tiene que ver con la pérdida gradual de sus roles, lo cual quizás, hará que ya no nos sorprendamos ni nos extrañemos de la lucidez y la inteligencia que portan.

### Adentrándose en la institución, iniciando los encuentros taller

En la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, existe, entre otras, una institución cuyos actores principales son los adultos mayores, los cuales traducen sus posibilidades en diferentes talleres de trabajo. Es la denominada Universidad de la Mediana y Tercera Edad “Olga Cosettini”; O.N.G. perteneciente al grupo P.A.S.I. 1 (Programa de Asistencia Social Integral), adherida a la Red de Universidades Abiertas de la República Argentina. Allí fue donde nos interesó intentar llevar a cabo la experiencia de trabajo en busca de articular lo pensado por nuestro grupo, y los alumnos actores de tal institución. Vale aclarar que dentro de los talleres existentes llamó nuestra atención uno en particular por estar relacionado con nuestro abordaje. Estamos hablando del taller denominado “Cómo mantener activa la memoria”.

Luego de varias reuniones con la psicóloga social Betriz Alassia, encargada del dictado y sostenimiento del espacio taller “Cómo mantener activa la memoria”, logramos articular nuestra propuesta a su plan de trabajo en la institución; siendo así los alumnos de tal espacio los invitados a participar de lo que finalmente denominamos “**La primavera Avanza**” (aludiendo a la poesía de Ángel González musicalizada por el cantautor Pedro Guerra en su disco “La palabra en el aire”). Así fue como la experiencia dio comienzo en el mes de agosto del año 2004, con el objetivo principal de desarticular aquellas posturas estereotipantes del UN sentido.

La modalidad de trabajo se basa en la carga de actividades grupales práctico-operativas que contemplen la búsqueda de las creaciones discursivas singulares, es decir, el despliegue del material subjetivo que será recogiendo por los coordinadores para generar un juego dialéctico entre propuestas y trabajo en clases futuras. Queda en claro que de ninguna manera se trata de una enseñanza formal teórica sobre la creatividad, sino que se apunta al interjuego práctico-didáctico habilitante a síntesis desestructurantes. Se utilizan para ello ejercicios de “cambio de sentido”, “psico-collage”, “psicodrama”, “lectura interpretativa”, y otros. En un intento de ser más gráficos sobre la experiencia desarrollada, cabe aquí explicitar lo trabajado. Para ello escogimos el primer encuentro donde se puede advertir el



movimiento buscado por el taller:

*Primer Encuentro - Más allá del UN sentido*

Los alumnos tenían como consigna, transmitida por la psicóloga social previamente al primer encuentro, “llevar una manzana”. Lo que despertó ansiedad en los participantes por “no ser más clara” - según los decires posteriormente recogidos- “es que no sabíamos si tenía que ser roja o verde”. Luego de la presentación de los coordinadores por parte de la directora de la institución, del taller por parte de los coordinadores y de los propios alumnos, se escribe en el pizarrón el título proponiendo que cada encuentro va a llevar uno. Desde allí se comienza a indagar sobre el qué les dice esto de “Más allá del UN sentido”, dirreccionándose el discurso de los alumnos, principalmente a las percepciones del tacto, la vista, etc. A partir de aquí se busca el desplazamiento creativo del sentido, ir más allá del común de la cosa-objeto:

**Primer sentido: ¿Qué es para ellos la manzana?**

Si les gusta, qué les gusta, por qué; se rastrean recuerdos asociados, situaciones que recuerden donde las manzanas y ellos estuvieron implicados.

**Segundo sentido: ¿Qué hay de ellas en la manzana?**

Emergentes como “es roja igual que el color de mis labios” o “tiene mi color favorito”, aparecen para comenzar a desarticular el UN sentido del objeto. Además introduce de manera más explícita al sujeto en el discurso.

**Tercer sentido: ¿Cómo es/ven la manzana en la que viven?**

Tercer desplazamiento que las lleva al ámbito social, por medio de la creatividad y la imaginación, los alumnos ven a la manzana como un extracto de su barrio. ¿Qué partes de la manzana transitan y por cuáles no?; ¿con quién se comunican de la manzana en la que viven?, son algunos de los disparadores.

Producidos los tres desplazamientos del sentido de la cosa-objeto, los coordinadores toman algunos emergentes y producen un cierre apuntando a la importancia que tiene no reducir las cosas a UN sentido, sino que por el contrario, es importante poder pensar creativamente las cosas desde diferentes





ángulos, así cómo lo han hecho con la manzana. Es que las experiencias personales se multisignifican, igual que los discursos y las sentencias que, desde la comunicación, se busca imponer. Se plantea la idea de desarmar/desarticular (mismo proceso que se llevó a cabo en la clase), diferentes palabras para poder comprender qué se dice, qué nos dicen, qué decimos cuando las utilizamos.

Se recoge como emergente principal del primer encuentro, la insistencia en pensar en opuestos las palabras acercadas para desarmar: ser viejo – ser joven, blanco – negro, vida – muerte. Por lo que en el próximo encuentro se trabaja tal problemática utilizando para la ocasión como soporte, un corto animado.

Con el pasar de los encuentros se fueron fortaleciendo los lazos de pertenencia en el grupo, desplegándose así las identificaciones y las proyecciones singulares, a tal punto que aquella primera actividad podemos decir que ha quedado en ellos como una suerte de rito iniciático, siendo la manzana el símbolo que los anudaba a encontrarse todos los viernes de 16 a 17 horas en la U.M.T.E.

Tanto por esto como por la iniciativa central de los talleres articulados (estimular la memoria, restablecer los roles en el adulto mayor y fomentar la construcción creativa de la identidades), se planificó como cierre del año, un acto en un centro cultural de la ciudad, donde se expondrían los trabajos realizados (psico-collages, preparación de artículos de diarios, etc.), generando la oportunidad simultánea de “mostrar y ser vista” la tercera edad por la comunidad como una franja de sujetos movilizadas y creativos. Inclusive se le acercaron las diferentes actividades y emergentes del año al grupo multicultural “ARIdE” quienes representaron en el escenario una obra de teatro “acusando” a los mismos alumnos como los guionistas sospechosos de lo que acababan de hacer.

El encuentro no sólo reunió a funcionarios de la ciudad, sino que también comprometió a familiares y amigos de los alumnos, multiplicándose la cantidad de personas asistentes, quienes, quizá sin saberlo, permitieron el fortaleciendo y la desestructuración de aquellos lazos que desde la estereotipia acusan al adulto mayor como alguien viejo, pasivo sin ya nada que dar y hacer.



### Al margen o el problema de la moneda en siete renglones

Si bien es importante aclarar la predisposición y la apertura institucional al despliegue de la experiencia, no por ello los problemas logran ser sorteados, y muy especialmente el de la moneda, la cual parece siempre esquivar la cara y dar en “seca”. Como la mayoría de este tipo de experiencias para la tercera edad en el país, el financiamiento se torna dificultoso, (y lo sigue siendo al día de hoy). Esto se agrava por el hecho que tanto Andrea como Mariano, si bien son de la ciudad de Rafaela, viven en otra localidad y se dificulta el costo de la movilidad. Rara las vueltas de las neurosis: el taller de creatividad busca “movilizar” y “re-activar”.

### De conclusiones inconclusas

Entendemos que tanto las herramientas de la psicología, como de la comunicación permiten generar planteos crítico-prácticos en busca de la diferenciación de la común universalización de la singularidad., esa que enajena y estereotipa dentro de celdas homogéneas a diferentes sujetos. Esa que sólo nos habla de pérdidas y caídas yocicas.

Sostenemos y llevamos a la práctica la idea de rescatar las singularidades del envejecer como intento de anudar el sujeto a la posibilidad de significaciones diferentes, creativas sobre lo que es, o puede ser, habitar un adulto mayor, único e irrepetible en ése punto. Siempre teniendo en cuenta sus deseos y disponibilidades, se plantea el despliegue de subjetividades e identificaciones movilizantes propias de la pulsión de vida, la cual pretendemos anudar a su contrapartida para que una no avasalle a la otra. Intentar trabajar desde estas perspectivas creemos que es inscribirse en los paradigmas propios de la prevención en salud fomentándola como eje fundamental. No nos centramos en la enfermedad, tampoco entendemos a ambas como antinómicas, sino como partes de un mismo proceso en el cual podemos intervenir.

Hablamos de sujetos  
de singularidades,  
de adultos mayores,  
de conclusiones inconclusas...



Autores:

**Andrea Vega**, Técnica en comunicación social, y actual tesista de la Licenciatura en comunicación social en la Universidad Nacional de Entre Ríos.

**Mariano Cordera**, [historiasanimadas@hotmail.com](mailto:historiasanimadas@hotmail.com), estudiante y actual residente de la carrera de Psicólogo en la Universidad Nacional de Rosario.

---

Notas finales:

<sup>1</sup> “Psicogerontología”, Patricio Donelly.

<sup>2</sup> “Psicoanálisis y vejez: las caídas en la vejez”, Graciela Zarebski.

<sup>3</sup> “Hacia una nueva imagen de la vejez”, Eva G. de Muchinick.

<sup>4</sup> Ambas definiciones son extraídas del "Diccionario Enciclopédico Manual Océano".

<sup>5</sup> “El taller de terapias expresivas”, Fidel Moccio.

<sup>6</sup> “El taller de terapias expresivas”, Fidel Moccio.

<sup>7</sup> "Mensaje", Fernando Pessoa.

Bibliografía utilizada:

\_"Diccionario Enciclopédico Manual Océano", Ediciones Danae, España.

\_"El taller de terapias expresivas", Fidel Moccio, Editorial Paidós, México, 1994.

\_"Hacia una nueva imagen de la vejez", Eva G. de Muchinick, Editorial de Belgrano, Bs A, 1984.

\_"Los docentes de mediana y tercera edad necesitan que el sistema educativo se ocupe de ellos", artículo de la Revista Iberoamericana de Educación, de Graciela Izaguirre.

\_"Mensaje", Fernando Pessoa, Emecé, Bs As, 2004.

\_"Psicogerontología", disertación de Patricio Donelly, Rosario, 1988.

\_"Psicoanálisis y vejez: las caídas en la vejez", Graciela Zarebski.

\_"Recordar, repetir y reelaborar", Sigmund Freud, 1914.

\_"El yo y el ello", Sigmund Freud

\_"Vejez, jubilación y el mito social", trabajo monográfico para el Curso Virtual Educación para el Envejecimiento, de Adriana Chercover.